

08.30



Nájera. Los agricultores, con chalecos de seguridad, fuera de sus vehículos agrícolas antes de iniciar la marcha. E. GARCÍA

08.45



Santo Domingo. Más de 200 tractores de numerosos pueblos de la comarca entre Santo Domingo y Grañón. ALBO

09.00



Rioja Alta. Embotellamiento en el entorno del acceso a la AP-68, en Zambrana. S. TERCERO

La tractorada, vista desde la cabina

En el interior
Diario LA RIOJA
acompañó
ayer a dos
agricultores

I. G./E. P.

LOGROÑO. ¿Cómo vivieron los agricultores la tractorada de ayer? Para dar respuesta a esa pregunta, Diario LA RIOJA decidió que dos de sus redactores se subieran a las cabinas de los vehículos con dos de los agricul-



El tractor de Eduardo Herreros lidera el paso por Logroño de un grupo de agricultores llegados desde Rioja Alavesa. JUAN MARÍN

LA FRASE

Eduardo Herreros
Agricultor de Oyón

«Agradezco a las personas que nos apoyan porque todo esto también les beneficia a ellos»



chos, la cara le cambia. «La que vamos a liar», afirma. No le faltaba razón.

Amanece y Herreros sigue igual de despierto. No se nota el paso de las horas. Si hay que hablar con un periodista (por su tractor pasaron varios), él es el elegido. Si hay que dialogar con un agente del orden, él lo hace sin dudar. Si hay que echar una mano a sus compañeros, la de Herreros es la primera. «Nosotros queríamos estar en el campo; podando, que es lo que sabemos hacer, pero nos obligan a esto». Y, por eso, su deseo es que la propuesta se convierta en un éxito. Y así va a ser.

Sus pilas parecen no tener fin y se cargan conforme comprueba que la tractorada está consiguiendo lo que buscaba. «Hemos conseguido lo que queríamos: que se nos vea», apunta con una sonrisa, mientras va de La Cava al Palacio de los Deportes o del centro de Logroño a las rotondas de la entrada a Oyón. Ya para entonces, el jersey le sobra. Mucho calor en la cabina.

Cinco, seis, siete kilómetros por hora. Su cuentakilómetros no supera esa velocidad en prácticamente ningún momento del día. Un paso lento para unas ideas firmes que Herreros espera poder seguir mostrando en días sucesivos, siempre y cuando no se encuentre una solución. «Esto va para largo», advierte. De momento, lo ocurrido ayer le dejó «muy satisfecho».

«Nosotros queríamos estar podando, pero nos obligan a esto»

Eduardo Herreros empezó el día «nervioso» y lo terminó «muy satisfecho»

IÑAKI GARCÍA



LOGROÑO. Seis menos cuarto de la mañana. Una hilera de luces amarillas se vislumbra desde el cementerio de Logroño. Procede de Oyón y representa la estela de una decena de tractores que acuden a la capital riojana para protestar por la situación del campo. El primero de todos esos tractores es uno de color verde con una ikurriña a un lado y una bandera de La Rioja al otro. Al volante, Eduardo Herreros, un joven de Oyón (33 años) que no parece que está can-

sado. Todo lo contrario, está muy despierto. «Y nervioso», apostilla. Los nervios vienen, según cuenta, porque cree que va a vivir «un día histórico».

Asegura, en primer lugar, que la tractorada no tiene nada que ver con ningún color político y se alegra, en sus primeros metros por la capital riojana, de que la mayor parte de la poca gente que hay por la calle le dedique un gesto cómplice, que él devuelve con cariño. «Me gusta mucho que pase

esto porque no lo estamos haciendo solo por nosotros, esto nos beneficia a todos», asegura.

En esos primeros compases de la tractorada, Herreros recuerda cómo fueron sus primeros pasos en el sector. «Empecé sin nada», rememora para después ver el futuro con pesimismo. «Así, tal y como están las cosas, es imposible que los jóvenes se sumen al campo», se lamenta.

Sus ojos están en la carretera y en lo que hay alrededor de su tractor y sus oídos puestos en el manos libres para saber cómo les va al resto de grupos distribuidos a lo largo y ancho de la tierra riojana. Cuando, ya en la rotonda de avenida de Madrid, ve que su caravana de diez tractores va a tener la compañía de otros mu-



09.00
Logroño. Una inusual imagen de la Gran Vía, tomada por la movilización desde primera hora de la mañana. J. MARÍN



09.20
Zona de Arrabal. Un muñeco 'colgado' precedido por un cartel con el letrero 'Nos matan'. DIEGO MARÍN



09.54
El Sequero. Las entradas al Sequero por Arrabal y Agoncillo estuvieron seriamente afectadas en hora punta. DIEGO MARÍN

tores que participaron en la propuesta. Uno recorrió las calles de la capital riojana con Oyón como punto de partida. El otro se movió por diferentes enclaves de La Rioja Baja. Ambos agricultores empezaban el día con el mismo objetivo: dar a conocer las penurias de los trabaja-

dores del campo e intentar que su voz se haga oír en busca de unas soluciones que consideran más que necesarias.

Eduardo Herreros y Eloy Fraile son todavía muy jóvenes. Suman 33 y 35 primaveras, respectivamente, y saben, según cuentan, que o cambia su situación

o que el futuro pinta negro. Y no solo para ellos, sino para el sector en general.

Junto a ellos, Diario LA RIOJA vivió una jornada singular en la que los agricultores vieron cómo muchos de los núcleos de población de la región quedaron colapsados. A siete kilómetros por

hora, como mucho, los periodistas dialogaron con los agricultores sobre la jornada de ayer, sobre la situación del sector, sobre el futuro y sobre si las tractoradas se mantendrán durante los próximos días.

Los cronistas pudieron comprobar también de primera

mano las reacciones de sus acompañantes durante un martes muy intenso, no solo en las calles de las localidades riojanas, sino en las de prácticamente todo el país. Eduardo y Eloy fueron dos de los muchos protagonistas. Y así lo vivieron desde sus respectivas cabinas.

«No haces cálculos porque, si no, ni sembrarías»

Eloy Fraile desgrana desde la cabina durante la marcha las razones que llevan al malestar agrícola

ERNESTO PASCUAL
alfaro@larioja.com



ALFARO. Eloy come en la cabina de su tractor más de la mitad de los días del año. Sin ir a casa con su mujer y sus dos niños. «Hay que aprovechar el día para hacer faena, más en invierno, que el día acorta». Ayer también comió sobre ruedas. Pero era por una ocasión especial, histórica. «Mi padre me hablaba de la tractorada de 1977, pero esto es algo histórico... no lo habíamos visto nunca —sonreía satisfecho de la respuesta de los agricultores riojanos mientras recorría entre tractor y tractor la N-232 en el tramo entre Alfaro y Rincón de Soto—. Ha habido reuniones, manifestaciones detrás de pancartas, pero nunca así con los tractores».

A Eloy Fraile, de 35 años, ser agricultor le viene de familia. Recibiendo esas tierras, se dedica desde 2009 a cultivarlas, cuidarlas, producir. «Si no te viene de familia, es imposible. Un tractor ya te vale 180.000 euros, luego hay que vestirlo con todo lo que precisa para la labor, más todos los pro-

ductos para cada cultivo». «¿Supongo que sales a ganar?», le pregunta el periodista que comparte cabina y caravana. «Muchas veces no haces cálculos porque, si no, no harías nada, no sembrarías... Hay que tirar para adelante con el cultivo».

Las enormes ruedas avanzan a 7 kilómetros por hora. Delante y detrás, decenas de camiones de alfareños, gravaleños, rinconeros... Entre medios, coches, camiones, furgonetas... Pitan como señal de apoyo. A Eloy le llegó el mensaje de la convocatoria el viernes por WhatsApp. «Es una marcha de agricultores, sin intermediarios», subraya. «¿Qué mensaje te gustaría que quede?», pregunta el que firma. «Me gustaría que se den cuenta de lo mal que están las leyes desde la última reforma de la PAC, la burocracia que nos quita tanto tiempo con el cuaderno digital...».

La radio interna suena a agricultores satisfechos. Se dan ánimos. También a través del manos libres. «Nunca en la vida he visto tanto tractor... No sé los kilómetros que ocupamos, está todo retenido», le cuenta un amigo camiónero Soria. «Tendríamos que estar una semana así para ver lo que comen los de Madrid», aprieta otro en dirección a Castejón.

«Eloy, si mañana fueras ministro de Agricultura, ¿qué medidas tomarías?». «Hay muchas subvenciones absurdas, que nos incentivan para no producir: antes la PAC fomentaba producir, sembrar,



Tractores en la N-232 entre Alfaro y Rincón de Soto vistos desde la cabina del vehículo de Eloy. E. PASCUAL

LA FRASE

Eloy Fraile
Agricultor de Grávalos
«Yo sé lo que tengo que plantar en mi tierra, que no vengan a decirme ni obligarme desde un despacho»



ahora los eco-regímenes nos atan para cobrar y obligan a plantar productos que no funcionan en nuestros lugares; hay que apoyar más el regadío, que es el futuro vista la falta de lluvias; hay que eliminar muchas leyes y burocracia, porque nos marean a normas, y que las pocas que queden sean ágiles, simplificando papeleo; y, sobre todo, tener igualdad de condicio-

nes: si me exigen producir un producto con toda la trazabilidad, que no me metan los de otros países más baratos porque no cumplen con una normativa que a mí me exigen desde hace veinte años... Queremos todo verde y limpio pero luego nos comemos la mierda que traen de otros países... Y, por favor, yo sé lo que tengo que plantar, que no me lo digan ni me obliguen desde un despacho».